Cultura
SUPLEMENTO DE LA NUEVA ESPAÑA NÚMERO 952
Jueves, 2 de febrero de 2012

# Lecturas

## El cuerpo, las bestias, la gracia

### **El origen del mundo**, un **Michon** corto e intenso

RICARDO MENÉNDEZ SALMÓN

Trago corto pero intenso, como demanda el alcohol que destila el alambique de **Pierre Michon**, **El origen del mundo** esconde la confesión de un deseo. Leamos: «No creo en las bellezas que se van revelando poco a poco, a poco que nos las inventemos; sólo me importan las apariciones». En la vida de todo hombre de veinte años existe una Yvonne de treinta o de cuarenta, primera sacudida de un mundo ciertamente adulto y a menudo inalcanzable, donde el todavía casi adolescente descubre de una vez y para siempre el más luminoso de los fuegos: la belleza y condena del cuerpo, la herida imposible de saciar que la carne convoca en el deseo. El narrador descubre a Yvonne y su sangre se amotina. Sólo el relato, escrito tiempo después, cuando es razonable pensar que el deseo se haya apaciguado, permite embridar semejante rebelión. Y aun entonces, movida tanta agua por la rueda de la edad, queda la marca de haber deseado hasta las heces. **El origen del mundo** –equívoca traducción del original francés, **Le Grande Beune**, que hace referencia a un río de la Dordoña– conduce así la vieja herida del deseo físico, de la pura posesión, hacia el misterio profundo de la literatura. Y no ya porque la palabra restituya lo imposible (la carne jamás gozada), sino porque celebra a quienes, desde una asumida indiferencia, son huella viva en la memoria de los hombres.

Como contrapunto a esta incursión en los dominios del hambre erótica, Michon propone un viaje hacia atrás, al marco no menos mítico que el paisaje de la novela propone, el del entorno de Lascaux y las expresiones más audaces y todavía hoy deslumbrantes de la mentalidad paleolítica, la de aquellos antiguos «artistas» (el escritor parece no querer renunciar a esa palabra) que cifraron en grutas anhelos quizá no muy distintos al del joven maestro que siglos más tarde visita las cuevas: la pasión de la caza, la desdicha de la muerte, la consolación de la belleza. Ciervos, caballos, bisontes; dioses, palos, piedras; comer, amar, matar.

**El origen del mundo**
Pierre Michon
*Anagrama 2012*

Porque queda la gracia. La gracia de una escritura a un paso siempre del abismo, ese abismo que se abre a pies de quien convierte a la belleza en sustento de su propia tarea, en alimento de lo narrado. Pero la grandeza de Michon aflora ahí, en salvar los muebles al lograr que la belleza esté al servicio de otra cosa, esa verdad profunda e innegociable que la literatura revela en forma de anunciación, de apropiación, de «aparición». Yvonne es esa gracia de la mujer fabulosa que se repite desde la primera Venus; las bestias pintadas en las paredes son esa gracia del dominio humano sobre la Naturaleza; la embriaguez de la prosa de Michon es esa gracia de la literatura que no renuncia a ser una manifestación del misterio. Leamos: «Decir que era un bocado soberbio es poco. Era alta y blanca, era leche. Era algo amplio y copioso como las huríes en las Alturas».

# La brújula

EUGENIO FUENTES

## Letras de alto gramaje

### El libro de las maravillas

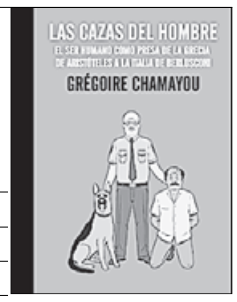
**Fernando Clemot**
Barataria
286 páginas
18,50 euros

El barcelonés **Fernando Clemot** (1970) practica en **El libro de las maravillas** una escritura que, por desgracia, escasea: la que se sirve del dominio de las palabras para liberarlas, lanzarlas a explorar, recogerlas y seguir construyendo la historia mediante una estructura espiroidea que, con un pie en la memoria, avanza y retrocede sin pisarse las huellas. Si los procedimientos de Clemot descarrilasen, parirían un galimatías. Pero no. Se resuelven limpiamente en una historia con muchos pies y mucha cabeza. La de un hombre que, intuyendo el final, se recluye en una casa de reposo para, a través de las vidas que fueron de otros, intentar dar un sentido final a la suya propia, que juzga irrelevante. Pura literatura.

## Cadáveres del capital

### Las cazas del hombre

**Grégoire Chamayou**
Traducción de María Lomeña Galiano
Errata Naturae
190 páginas. 19,90 euros




El subtítulo de este volumen no deja lugar a dudas: «El ser humano como presa, de la Grecia de Aristóteles a la Italia de Berlusconi». Judíos, ilegales, pobres, negros –y más allá, los diferentes y los disidentes– son la materia prima con la que trabaja el filósofo francés **Chamayou** para componer este ensayo, tan escalofriante como instructivo. Lejos de limitarse a reseñar fechorías históricas –redundancia: la Historia es un museo de fechorías–, Chamayou busca las justificaciones sobre las que se sostienen, lo que le lleva, en suma, a desnudar los mecanismos de apropiación del otro que están en la base de las acumulaciones de capital. En otras palabras, matar para robar y aterrorizar. Para seguir robando y aterrorizando.

## Fintas de seducción

### La conquista de lo cool

**Thomas Frank**
Traducción de Mónica Sumoy y J. C. Castillón
Alpha Decay
440 páginas. 25 euros

El imaginario y la vida cotidiana de EE UU en la década de 1950 estaba presidido por el más rancio conformismo. Ni siquiera el rock'n'roll logró abrir fisuras serias en ese acorazado. No es de extrañar, pues, que, cuando se consuma la explosión juvenil de los sesenta, los publicistas más renombrados se inspiren en ella como perros hambrientos para dar forma a nuevos artificios de seducción. Este cambio es aún menos extraño si se tiene en cuenta que buena parte de ellos eran jóvenes «revueltos». **Frank** ha escrito un apasionante ensayo de crítica cultural que ha sido usado incluso para sostener que la industria originó la contracultura. Idiotez malintencionada que revela lo fino que hila el autor.

## Sabrosos y a pares

### La soledad del azar

**Juan Cobos Wilkins**
Almuzara
224 páginas
17,95 euros

**Cobos Wilkins** no engaña, ni por licencia poética, con el título de esta colección de relatos. Soledad y azar son los puntos de partida, a veces de llegada, en torno a los que se organizan estas 26 narraciones que, con sólo trece títulos, se distribuyen en dos partes, «Haz» y «Envés». Cobos Wilkins recomienda disfrutarlas a pares. Así a «La exposición», que cuenta las milagrosas relaciones establecidas en una ermita perdida entre dos expertos en arte, aislados por la nieve, y unos lienzos de **Botero**, debe seguir su envés, penetrante microcuento sobre las pitanzas oníricas de Hannibal Lecter. Y el resto, igual de sabroso, de igual modo.

# Tinta fresca

## La amabilidad del monstruo

TINO PERTIERRA

La dedicatoria no deja lugar a dudas: hay lugar aún para la esperanza. «Para los que siguen creyendo». **Raffaele Simone** no es «ni un político ni un politólogo», ni su libro un trabajo de análisis político. Es, avanza en su introducción a **El monstruo amable**, uno más «de los intentos de describir algunos fragmentos de la cultura de la modernidad que he venido presentando durante los últimos años». Simone parte de un hecho incuestionable: la izquierda está en retroceso en Occidente. Sus principios sufren ataques constantes o están en declive. Por contra, «se ha visto emerger el mascarón sonriente de la Neoderecha, que promete bienestar y felicidad a todo el mundo, aunque en realidad tiene unos intereses y unas miras totalmente distintos». A la vista de ese panorama, el autor sugiere que «si la Neoderecha avanza mientras que la izquierda está pasando apuros no es sólo por razones políticas: también hay motivos serios de ese tipo, pero el motivo auténtico tiene que ver con la cultura de la modernidad, entendida como sistema económico-ideológico total». Simone está convencido de que «la Neoderecha está imponiéndose porque puede contar con un paradigma de cultura extraordinariamente atractivo y afable, envolvente y difundido».

Acusado por sus detractores de ser un «descriptor de catástrofes», Simone se siente cómodo con la etiqueta. Después de todo, ¿no vivimos tiempos de ruina? El Monstruo amable del que habla ha logrado la disgregación y el cambio de naturaleza de la izquierda, que no se dio cuenta a tiempo del cambio que se estaba produciendo y ha llegado tarde al teatro de operaciones, cuando la batalla está (casi) perdida. Casi ninguno de los grandes objetivos históricos de la izquierda, apunta Simone, «ha logrado materializarse plenamente, y casi ninguno de sus ideales ha arraigado en los paradigmas políticos y sobre todo en la mentalidad colectiva de los países occidentales». Las razones del fracaso son varias, pero el autor apunta una muy importante: «los numerosos experimentos de la Izquierda en el Poder que se han materializado durante el siglo XX han asumido invariablemente una forma comunista (...), han dejado ver su semblante de regímenes miserables, opresores y criminales». La situación es dramática para la izquierda, pero Simone aún le concede una oportunidad en forma de desafío «descomunal»: «inventar constantemente nuevos y buenos motivos para estar (y permanecer) en la izquierda», es decir, llenar de formas modernas el envoltorio ya casi vacío en el que todavía se lee «Izquierda». Y el tiempo corre en su contra. Tic, tac, tic, tac...

**El monstruo amable. ¿El mundo se vuelve de derechas?**
Raffaele Simone
*Taurus*